

Señora D^a Dolores Huerta de Baigen sobre pago de ocho mil pesos y sus réditos.

Devuélvanse los autos al Juzgado de su origen, con copia certificada de esta sentencia; publíquese y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los ciudadanos Presidente y Ministros que formaron el Tribunal Pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—CC. Presidente.—*José María Iglesias.*—Ministros.—*M. Auza.*—*José Arteaga.*—*Ignacio Ramírez.*—*Ignacio M. Altamirano.*—*E. Montes.*—*S. Guzman.*—*L. Velazquez.*—*M. Zavala.*—*José García Ramírez.*—*Enrique Landa*, oficial mayor.

Es copia que certifico. México, Mayo 24 de 1875.—*Enrique Landa*, oficial mayor.

CRIMINAL.

Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Colima contra Adelaida López y Octaviana Morán, por circulación de moneda falsa.

Pedimento del C. Promotor Fiscal.

C. Juez de Distrito:

El Promotor fiscal dice: que la formación de la causa por circulación de moneda falsa contra Adelaida López y Octaviana Morán, la motivó la consignación hecha el día tres del corriente por la Prefectura política, de dicha López, acompañando como cuerpo del delito, tres pesos fuertes, una peseta y un real que corren diseñados en la foja tercera. Practicada la averiguación consiguiente, aparece de ella, que D^a Amada Madrigal, á prima noche del día 2 del corriente, solicitó de la policía la aprehensión de la referida López, por haber advertido hasta esa noche,

que por tercera vez le compraba en su tienda efectos con moneda falsa, porque mandó reconocer el tercer peso que llevó, y que fué calificado de falso, como lo expuso en su declaración, exhibiendo los tres pesos, y mas una peseta y un real también falsos, suponiendo que la misma López los había empleado en su tienda.

La referida reco López en su preparatoria conviene en haber ido la noche del citado día dos á la tienda de la quejosa á comprar pan y vela con un peso fuerte, que le dió para el efecto la madre Octaviana Morán; mas no lo reconoció entre los presentados, y negó haber ido en noches anteriores á gastar pesos fuertes al mismo comercio, negando también el que hubiera llevado la peseta y real de los presentados y diseñados, exponiendo por último, que tal peso procedía de diez y ocho reales que le habían pagado á la madre, en el almacén de D. Julio Griket, donde está sirviendo. Dos peritos reconocieron las monedas, y unánimemente convienen en que son falsas, y que están galvanizadas de plata.

Presentada Octaviana Morán, en su preparatoria expuso, que sirviendo de molendera en la casa y almacén de D. Julio Griket, la tarde del día dos del corriente, Pablo el mozo de la misma casa le pagó dos pesos duros y una peseta por el lavado de unas mantas, cuyo dinero tomó sin registrarlo, y en la noche del mismo día, le dió á su hija Adelaida López uno de ellos sin verlo, para que comprase vela, y á ello fué á la tienda inmediata de la Madrigal; pero á poco avisaron que se llevaban presa á su citada hija; por último dijo, que hacía quince días que no le había dado á esta algún peso duro para el gasto. Evacuada la cita de Pablo, mozo del almacén, declaró de conformidad en cuanto al lavado de las mantas y al pago de los dos pesos y á la peseta; pero agregó que aquellos eran carones, lizos y del cuño antiguo.

Evacuadas todas las citas que resultaron y carcos correspondientes, tales diligencias

dieron fundamento al Juzgado para formular á las reos los cargos que les hizo; mas en concepto del Ministerio fiscal, no hay en la causa prueba plena de la delincuencia de las reos: en todo el sumario no se halla un dato, ni siquiera un indicio con lo que se pudiera averiguar, que las reos estuvieran de acuerdo con el fabricante de la moneda falsa, para ponerla en circulacion, ó que á sabiendas la pusieran sin tal acuerdo del falsificante, para que fueran castigadas como el autor, ó sufrieran la pena impuesta al fraude, con arreglo al artículo seiscientos setenta y cuatro de Código penal, y cuatrocientos veintidos que allí se cita.

El Promotor sí presume, que las reos hayan obrado á sabiendas en la circulacion de la moneda falsa, á lo menos respecto del peso que se aprehendió á la López, y podría sacar de la causa por inducción algunas presunciones, pero no serán de las que estima como tales para el caso el artículo seiscientos setenta y cinco del citado Código; pero tiene este Ministerio por su oficio, que arreglarse á ese artículo, el cual ordena que: "En el caso de que habla la segunda parte del artículo que precede, el (seiscientos setenta y cuatro,) se presumirá que obra á sabiendas el reo si fuere cambiata, si diere en un solo acto seis ó mas monedas falsas de un mismo cuño; ó si se le probare que habia hecho uso alguno, otra vez, á sabiendas, de moneda falsa ó alteradas." Ninguna de estas presunciones surgen, ni aun hay de ellas algun indicio en la causa, de ser las reos cambistas, ni las monedas diseñadas son seis ni de un mismo cuño, ni está probado que las dieran todas y menos en un solo acto, ni que han hecho uso alguno otra vez, á sabiendas, de moneda falsa ó alteradas. Como ninguna de tales presunciones tienen contra si las reos Adelaida López y la madre Octaviana Morán, conforme á los artículos expresados, al Promotor le parece que legalmente no han delinquido, y por tanto, con fundamento de los citados artículos del Código penal, del octavo del mismo y diez y

ocho de la Constitucion general, pide al juzgado que las referidas reos sean absueltas del cargo, poniéndose desde luego en libertad bajo de fianza hasta la revision superior.

Colima, Marzo 13 de 1875. — *José María Legorreta.*

Es copia que certifico. Colima, Marzo 14 de 1875. — *Trinidad Herrera*, secretario.

Sentencia del O. Juez de Distrito.

Colima, Marzo veinte de mil ochocientos setenta y cinco.

Vistos.—La noche del día dos del corriente D^a Amada Madrigal pidió la aprehension de Adelaida López, soltera, de veinticinco años de edad, originaria de Silao y de esta vecindad, asegurando que acababa de llevarle á gastar á su tienda un peso falso de cobre, quejándose al mismo tiempo que la misma Adelaida le habia ya gastado en noches anteriores otras dos monedas idénticas á la primera, y presumiendo que dicha mujer fué la que llevó tambien la peseta y el real que presentó á la autoridad, en union de los tres pesos de que se hace mencion.

Tomada á la presunta reo sus declaraciones, se manifiesta indecisa sobre los hechos de haber gastado en la tienda de la Sra. Madrigal los dos primeros pesos, y se sostiene en que el último lo hubo de su madre Octaviana Morán, y asegura que esta lo adquirió por habérsele pagado con él un lavado de ropa en la casa de D. Julio Gerikeet.

Aprehendida Octaviana Morán, viuda, de cuarenta y cinco años de edad, originaria de Tamazula y de esta vecindad, declaró: que efectivamente dió á su hija Adelaida López un peso para que lo gastara en la noche del día dos del corriente, el cual le fué entregado en union de otros y de una peseta, en pago de haberle lavado unos retazos de manta al mozo Pablo, sirviente del almacén de D. Julio Gerikeet; pero que no

registró ni les puso cuidado á las monedas en que consistió el pago, y que con el mismo descuido pasó uno de los dos pesos á su referida hija Adelaida López.

El mozo Pablo López refiere ser cierto que pagó á Octaviana Morán el mismo día dos, el lavado de cuatro docenas y media de retazos de manta con dos pesos carones, de cuño antiguo y con una peseta, agregando que de ninguna manera pudo haber dado á la Morán pesos de cuño nuevo, porque esta moneda siempre es reservada por sus amos en el almacén donde sirve, quienes solo dejan circular la moneda del cuño antiguo.

Reconocidas las monedas de que se dió fé, por los peritos Ciudadanos Margarito Ramos y Eduardo Grijalva, resultaron ser tres pesos del cuño del águila, falsos y de cobre, y las otras dos de latón.

Considerando: Que por los datos que pudieron recogerse en el proceso, está justificado que Adelaida López la noche del día dos del corriente, llevó á la tienda de D^a Amada Madrigal uno de los tres pesos de que se dió fé, moneda falsa y de cobre.

Que tal justificación no existe respecto de las circunstancias de que con anterioridad haya llevado á la misma tienda los otros dos pesos, de que también se dió fé.

Que no existiendo prueba mas que del último hecho referido, la criminalidad de la López no aparece plenamente comprobada, cuando ella misma asegura que el peso que llevaba consigo, lo había adquirido legítimamente, bajo la creencia de que era bueno, por cuya razón no ha incurrido en el delito que se le atribuye, supuesto que al ejecutar el hecho, materia de este proceso, no tuvo voluntad para delinquir.

Que el artículo seiscientos setenta y cuatro del Código penal, para castigar á los circuladores de moneda falsa, que como la López, no están de acuerdo con los que la fabrican ó alteran, exige la condición de que la circulen á sabiendas.

Que no está justificado que la López ha-

ya hecho esa circulación á sabiendas, porque las presunciones que nacen de sus vacilaciones no la comprueban, ni convencen el ánimo judicial.

Que respecto de Octaviana Morán, no se ha justificado que haya pretendido circular la moneda falsa, porque no hay datos para suponer que el peso que se le aprehendió á la López, sea el que la Morán asegura haberle entregado.

Con fundamento del artículo citado, de los artículos octavo, ciento seis y ciento ocho de la misma ley, y artículo diez y ocho de la Constitución general, definitivamente juzgando, el que suscribe falla con las proposiciones siguientes:

Primera. Se absuelve á Adelaida López y á Octaviana Morán del cargo de circulación de moneda falsa.

Segunda. Procédase á la venta de las monedas falsas de que se dió fé, destinándose su producto á las mejoras materiales de la cárcel de esta ciudad.

Tercera. Póngase á los reos en libertad bajo de fianza durante la revisión de la acusación por el Superior.

Cuarta. Notifíquese esta sentencia á las partes; sáquense las copias respectivas para el "Semanario Judicial," y clévense estas diligencias al Superior para su revisión.

El C. Juez de Distrito así lo sentenció y firmó.—*Miguel G. Castro.*—*Trinidad Herrera*, secretario.

Es copia que certifico. Colima, Marzo veintiuno de mil ochocientos setenta y cinco.—*Trinidad Herrera*, secretario.

Pedimento del C. Promotor Fiscal de Circuito.

Sr. Magistrado.

El Promotor fiscal dice:

La noche del 2 de Marzo último, D^a Amada Madrigal, vecina y comerciante de la ciudad de Colima, solicitó de la policía y obtuvo, que redujera á prisión á Adelaida López á quien acusó de que esa misma no-

che ocurrió á su comercio á comprar efectos con un peso falso, y de que la misma había gastado en su comercio pocas noches anteriores, otros dos pesos falsos, presumiendo que la propia López, sería la que también gastó una peseta y un real de mala moneda, cuyas piezas todas presentó en comprobación del delito. Practicada la averiguación correspondiente por el Juez de Distrito de Colima, tanto contra la mencionada López, como contra la madre de esta, Octaviana Morán, por atribuírsele complicidad con la primera, no apareció del proceso para considerar á ninguna de las dos como circuladoras de moneda falsa, de acuerdo con los fabricantes, ni comprendidas en alguno de los casos marcados por el art. 275 del Código penal, para considerarlas como circuladoras intencionales de las monedas de que se ha hecho mérito y que fueron calificadas de falsas por dos peritos. Por tal motivo el Juez mencionado, después de formularlos los cargos respectivos y de oír la defensa que se hizo en su favor, de acuerdo con el ministerio público y con fundamento de los diversos artículos que cita del Código penal y la Constitución federal, las absolvió del cargo, mandándolas poner en libertad bajo de fianza, y mandó destinar el producto de las monedas falsas, objeto del proceso, para las mejoras materiales de la cárcel de la ciudad.

El Promotor está conforme, con la sentencia referida, y pide que se confirme modificándose únicamente la segunda proposición, que previene se vendan las monedas falsas, debiéndose ordenar con mas precisión que dichas monedas sean inutilizadas, y que el metal resultante sea vendido para las mejoras materiales de la cárcel de Colima.

Guadalajara, Abril 14 de 1875.—(Firmado). *A. Camarena.*

Es copia.—Guadalajara Abril 14 de 1875.—*A. Camarena.*

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Guadalajara, Abril 16 de 1875.

Examinado el anterior proceso practicado en el Juzgado de Distrito de Colima contra Adelaida López y Octaviana Morán por circulación de moneda falsa, y la sentencia definitiva de 20 de Marzo último que las absuelve del juicio y manda vender, en beneficio de la mejora material de las prisiones de aquella capital, las monedas que se les aprehendieron; apareciendo justa en su parte esencial dicha sentencia; pero no debiendo venderse ni aplicarse en beneficio de la mejora material de las prisiones dichas monedas, sino destruirlas y consignar su metal en favor de esta casa de moneda, según lo manda el art. 108 del Código penal; y apareciendo también, que se procedió en formal juicio debiendo ser en acta, según lo dispone la ley de 6 de Setiembre de 1848; pero no siendo de gravedad estos defectos, con fundamento del art. 29 de la enunciada ley de 6 de Setiembre, se declara: que el C. Lic. Miguel Gonzalez Castro, Juez que conoció de este negocio y lo resolvió, no incurrió en responsabilidad, haciéndosele notar las faltas que quedan indicadas, para que las evite en lo futuro.

Dése cuenta con este proceso á la Suprema Corte de Justicia de la Nación, y remítanse las copias respectivas al "Semanario Judicial."—*Juan Robles Martínez,*—*Tomás Bravo,* secretario.

Es copia que certifico.—Guadalajara, Abril 22 de 1875.—*Tomás Bravo,* secretario.

Pedimento del Procurador General de la Nación.

El Procurador General interino dice: que en el Juzgado de Distrito de Colima se formó causa contra Adelaida López y Octaviana Morán, por circulación de moneda falsa. Sustanciado el proceso, se pronunció sentencia absolviendo del cargo á las acusa-

das en virtud del resultado favorable que para ellas dieron las diligencias practicadas; y se mandaron remitir las actuaciones al Tribunal de Circuito de Jalisco, que en 16 de Abril último declaró no haber mérito para exigir la responsabilidad al Juez de Distrito, sin embargo de que la causa se siguió en formal juicio, no debiendo serlo así, sino en acta, conforme á lo dispuesto en la ley de 6 de Setiembre de 1843.

Dos cosas han llamado la atención del Procurador en este fallo: 1ª la declaración hecha por el Tribunal de Circuito de no haber mérito para exigir la responsabilidad al Juez de Distrito; y 2ª la teoría que se consigna de que en casos semejantes al relacionado, no debe sustanciarse una causa en forma, sino procederse por medio de acta en juicio verbal ó como en la práctica se dice, en partida.

Aunque en otra ocasión el que suscribo se ocupó de estos puntos, tratándose precisamente, si mal no recuerdo, de una sentencia pronunciada también por el Tribunal de Circuito de Jalisco, y manifestó á la Corte la opinión que en negocios de esta especie tenía formada; sin embargo, se vé en la necesidad de insistir hoy en lo que entonces dije sobre el error en que en su concepto incurria el referido Tribunal de Circuito, al aplicar las disposiciones de 6 de Setiembre de 1843 á los delitos de circulación de moneda falsa; porque de admitir como buena y legal, idea tal, resultarían males de no poca consideración, y muchas veces de difícil remedio.

La ley de 6 de Setiembre de 1843 en sus arts. 1º y 2º, únicos de que se compone, y únicos también que sirven de apoyo al Magistrado de Circuito repetido, previene:

1º que todas las causas de delitos leves como robos simples, cuyo valor no pase de cien pesos, riñas y portacion de armas, serán determinadas por los Jueces de 1ª instancia, previa la sustanciación de un juicio verbal de que se levantara una acta, no

pudiendo exceder las penas que impongan, de cuatro meses de prision ó obras publicas; y

2º que estas sentencias no tendrán el recurso de apelacion; pero mensualmente darán cuenta los respectivos jueces ó tribunales superiores con las actas de los juicios que hayan tenido lugar en el mes, para que examinen si ha habido faltas en el procedimiento, y se exija la responsabilidad á quien corresponda.

Segun estas terminantes disposiciones, que el delito sea leve, es lo único que se exige para que en ellas se encuentre comprendido en cuanto á la forma del procedimiento; lo que se reducirá simplemente á levantar una acta, no habiendo mas que una instancia y una revision que hará el superior inmediato del Juez que la haya sustanciado; de manera que, si el delito fuere grave por las circunstancias que en él concurren ó por que así sea de considerarse conforme á la ley, este será suficiente para iniciar y proseguir una causa en forma con sus dos instancias y con su revision, si la 2ª instancia causare ejecutoria, que verificará el Tribunal que deba conocer de la súplica.

Este modo de comprender la ley de 43, ademas de ser el propio y natural, atendido el sentido literal de sus preceptos clarísimos, lo autorizan los precedentes de nuestra legislación y de nuestra jurisprudencia. En efecto, el decreto de 22 de Julio de 1833, cuyo objeto fué remover los obstáculos que con motivo de los autos acordados de 21 de Octubre de 1824 y 14 de Julio de 1827, se oponían á la pronta administración de justicia en materia criminal, refiriéndose á los arts. 9 y 20 de la ley de 9 de Octubre de 1812, contiene en su art. 2º idénticas disposiciones, en su mayor parte, á las de la ley de Setiembre de 1843. Como ella, manda decidir en partida, los delitos livianos; como ella pone por ejemplo de estos, los robos simples cuyo valor no pase de cien pesos, las riñas y la portacion de armas; como ella, quiere que en casos semejantes, se imponga por pena la reclusion ó obras públi-

cas ó servicio de cárcel, en un máximo que no podrá pasar de seis meses; y solo difiere en cuanto á la remision del expediente al Superior, que deberá hacerse, segun él, solo en el caso de apelacion, y segun dicha ley, en todo caso para los efectos de la revision.

Ahora bien, una práctica nunca interrumpida, jamas aplicó, ni ha aplicado el decreto de 22 de Julio de 1833 y la ley de 6 de Setiembre de 1843, á otros delitos que los livianos, abriendo siempre un proceso formal para los graves. Ni podria ser de otro modo, toda vez que una y otra, únicamente de aquellos hablan, y no se ocupan de estos.

¿Y acaso los hechos criminosos que se relacionan con la moneda falsa, pueden llamarse, se han considerado como faltas livianas? Indudablemente que no. Ni el carácter de la falsa amonedacion ó el de la circulacion de la moneda falsificada por el fraude que con ellas se comete, ya á los derechos fiscales del gobierno, ya á la fé pública y con esta á los intereses de los particulares; ni la penalidad rigurosa y á veces excesiva con que esos delitos se castigan y se han castigado en las legislaciones todas de todo el mundo, con especialidad en la nuestra de las Partidas y de la Nueva ó Novísima Recopilacion, y aun en algunas leyes mexicanas—véase la de 12 de Julio de 1836, por mucho tiempo en vigor, en virtud de la circular de 2 de Octubre de 1856,—permiten clasificar de otro modo á los delitos mencionados, que como delitos de gravedad, y de gravedad notoria.

Hay por otra parte un argumento en contra de la aplicacion de la ley de 6 de Setiembre de 1843, respecto de los que fabrican ó circulan moneda falsa. El se halla perfectamente indicado en la misma ley, que como pena para los delitos de que se ocupa, establece, en calidad de mayor, la de seis meses de prision ó de obras públicas. Pues bien, el Código penal vigente, á pesar de haber moderado y mucho las penas que las leyes anteriores á él imponian á los de-

linquentes expresados y á sus cómplices, en ninguno de sus artículos, si no es en un caso escepcional—el de que habla la última parte del artículo 674—establece una pena que no pase de seis meses de prision; y por lo mismo, ni bajo este aspecto, vista la ley de 6 de Setiembre de 1843, debe ser observada en cuanto al modo de proceder en la fabricacion y circulacion de moneda falsa, ó en la alteracion de la legal, pues que la pena que habria que imponer, excede á la marcada en esa ley.

Ni se diga que el caso á que el presente Toca se refiere, ha debido sujetarse á aquella, porque tratándose de circulacion simple, suponiendo dolo por parte de las personas complicadas en ella, la pena en que estas incurrieron seria la que para el fraude trae el art. 422 del Código penal, segun lo dice el 674 del mismo Código, pena que las mas de las veces no llega á la dicha de 180 dias de prision, ó sea seis meses de la misma; y que en consecuencia, el hecho es muy semejante, si se atiende á la penalidad, á los numerados en la ley de 43. Este razonamiento no procede, por la sencilla razon de que el delito atribuido á Adelaida López y á Octaviana Morán, siendo de circulacion de moneda falsa, pudiera resultar de la averiguacion que se practicara que ellas estaban en connivencia con los falsificadores de la moneda de que habian hecho uso; en cuyo supuesto, reputándoselas la ley autoras (art. 674 citado), la pena seria mayor de la de 6 meses de prision. No resultó probada esa circunstancia, ni ninguna otra que fundara suficientemente, en menor escala, la culpabilidad de las acusadas; pero esto que motivaría, como en efecto motivó, una sentencia absolutoria, no facultaría al Juez, porque nunca pudo proveerse para formar una Partida y no una causa formal. Sobre todo, si la ley en casos determinados ha querido ser benígna en el castigo, no por esto cambia la naturaleza de aquellos en cuanto á su gravedad, sin que siempre, segun los derechos que se ataquen ó las con-

secuencias á que se dé origen, serán en el tecnicismo de la ciencia, mas ó menos graves por mas que la pena sea mayor ó menor.

Ademas, comenzada á formar la causa en el Juzgado de Distrito de Colima, en el caso especial que la Sala tiene á la vista, en juicio escrito, y concluida en esa forma, el Tribunal de Circuito de Guadalajara, por ningun motivo ha podido revisarla de la manera que deben ser los juicios verbales, sino decidirla como un proceso formal, pronunciando sentencia sujeta á la revision de la Corte; y esto por razones claras y perceptibles que, formando la base de todo procedimiento, escusan, por ser bien conocidos, toda explicacion.

Ya se comprende que con estos antecedentes y en atencion á los razonamientos expuestos, el suscrito no está conforme, ni con la advertencia que respecto del Juez de Distrito envuelve el fallo del Magistrado de Circuito, ni con la parte resolutive de este fallo; y con tal virtud, en fundamento de lo dispuesto en el art. 34 de la ley de 14 de Febrero de 1826, el Procurador concluye pidiendo á la Sala se sirva mandar, se devuelva al Tribunal de Circuito de Guadalajara la causa formada por el Juez de Distrito de Colima contra Adelaida López y Octaviana Morán por circulacion de moneda falsa, para que pronuncie sentencia, confirmando ó revocando la de 1ª instancia, y pronunciada que sea, remita la causa á esa Superioridad para los efectos legales.

México, Mayo 18 de 1875.—Lozano.

Auto de la Suprema Corte de Justicia.

México, Mayo 15 de 1875.

Como pide el C. Procurador General, insertándose su pedimento.....

CRIMINAL.

Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Veracruz, contra Donato de la Rosa, por fabricacion de moneda falsa.

Pedimento del C. Promotor fiscal.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: que las pruebas producidas por el procesado Donato de la Rosa y lo alegado por su defensor el ciudadano José María Castellanos, han desvirtuado en parte los datos que se tuvieron presentes para hacerle el cargo de monedero falso, quedando únicamente en su contra presunciones de la comision de dicho delito, apoyadas por la circunstancia de haberla encontrado en su poder, monedas falsas de distinto cuño ó instrumentos que sirven para fabricarlas; pero como dichas presunciones solo forman en derecho prueba semipleña, y para condenar á un delincuente se requiere que sea completa para que no deje lugar á duda; y por otra parte no puede en ese caso absolverse de la instancia sino del cargo, segun lo dispuesto en la última parte del artículo 24 de la Constitución federal; teniendo ademas presente que algunos de los testigos que han declarado reúnen la tacha prevista por la ley, de conservar algun resentimiento en contra del encausado, por los antecedentes que se explican en lo declarado por este y por aquellos, que sin duda alguna son de tomarse en consideracion en favor del que se presume reo, pide á vd. que en definitiva se sirva absolverlo del cargo y disponer que sea puesto en libertad bajo de fianza comentariense, hasta la resolucion de la superioridad; teniendo en consecuencia por modificado su pedimento de 10 de Agosto último.

Tambien pide que se manden inutilizar las monedas falsas aprehendidas, así como los instrumentos y demas objetos que puedan servir para la falsificacion de moneda.